

Año III n° 7

# EL COMUNISTA



(Organo del Sindicato de Obreros del Municipio)

Redacción y Administración: Gonzalo Ramírez 1417

Montevideo, Mayo de 1922

## 1.º DE MAYO!

A pesar de los viejos recuerdos, lo que éste debe significar hoy

Primero de Mayo. El trabajo ha enmudecido su canción sonora. El verbo revolucionario que emana en este día de los tribunos obreros va en línea recta a procurar las conciencias proletarias para la gran obra de transformación que les dará libertad. Los himnos revolucionarios coreados por las multitudes irredentas en cuyo seno se está gestando el porvenir", equivale a un poema bello, armonioso, lleno de serenidad.

Es el mundo del trabajo que sin conocer aún a fondo su valor, iluminado apenas su cerebro, presiente su gran destino y pasea idealidades que aun esas multitudes, para su desgracia no han sabido imponer.

Por qué hoy primero de Mayo el trabajo no vibra y se detiene universalmente? ¿por qué se congregan las muchedumbres tras sus banderas rojas? ¿De dónde viene por el camino de la historia este acontecimiento, hacia dónde va por el mismo camino? Uno de los significados que se adjudican, ¡Chicago!

Hacia el año 1887, los trabajadores del mundo entero se agitaban persiguiendo la conquista de la jornada de ocho horas, y tras esta aspiración, es indiscutible que empezaba a desmenuzarse sus miembros el gigante rojo de la revolución.

Norte América, que desde entonces hasta hoy, se ha envilecido mil veces, cometiendo crímenes inauditos contra los trabajadores, fué teatro de una inmensa tragedia que las crónicas cuentan así:

En el año 1884, un congreso obrero había resuelto la lucha para la conquista de la jornada de ocho horas; y la fecha señalada poco después por los trabajadores de Chicago para lanzarse a realizar esa conquista fué el 1.º de Mayo de 1887. El dos de ese mes se realizó una manifestación obrera y la policía, como de costumbre, ansiosa de servir a los capitalistas, castigó cobardemente en las calles a los trabajadores que exteriorizaban su afán de conquistar las ocho horas.

El cuatro de Mayo, dos días después, se realizó otro mitin para pro-

testar contra esos desmanes, y fué entonces que agentes secretos de la policía hicieron algunos disparos, y provocaron el estallido de un petardo. Esta circunstancia fué aprovechada por la policía para masacrar al pueblo, y para detener varios propagandistas obreros a quienes se pretendió hacer responsables de su propio crimen.

Estos propagandistas eran Augusto T. Spiés, Miguel Schwab, Oscar W. Neelle, Adolfo Fischer, Luis Lingg, Jorge Engel, Samuel Fielden y Alberto R. Parsons.

Los jueces al servicio de la clase capitalista condenaron a morir en la horca a los compañeros Parsons, Engel, Lingg, Fischer y Spiés. Y estos compañeros inocentes de todo crimen, como lo pudo comprobar después la propia "justicia", murieron heroicamente por la causa de la revolución, bajo el golpe de los verdugos capitalistas.

Los otros tres compañeros fueron condenados a largas penas, pero a los seis años recuperaron su libertad después de haberse comprobado su inocencia, y la de los ajusticiados.

La inocencia de estos camaradas fué justificada por el siguiente decreto que dió a publicidad el gobernador de Illinois, en Junio de 1893:

1.º — Los condenados fueron víctimas de una odiosa maquinación judicial, preparada y desarrollada sistemáticamente con el objeto exclusivo de llevarlos al patíbulo.

2.º — Fueron juzgados y condenados por un tribunal ilegal y deslegalmente constituido.

3.º — Que a despecho de las indignas maquinaciones del juez, el tribunal no pudo demostrar la culpabilidad de los condenados.

Tal ferocidad no tiene precedentes en la historia...

Considero un deber ineludible en estas circunstancias, y por las razones antes expuestas, proceder conforme a esas conclusiones y ordeno, hoy, 26 de junio de 1893, se pongan en libertad sin condiciones, a Samuel Fielden, Oscar Neeben y Miguel Schwab. — Firma: M. Alf. Algelet,

Gobernador del Estado de Illinois.

Este crimen indignó al proletariado del mundo entero, pero puede decirse que no fué el que universalizó la manifestación del 1.º de Mayo, aunque más tarde los anarquistas inclinaron esas manifestaciones en algunas partes, en pocas, hacia ese significado.

El otro significado — Congreso de París

Por otra parte, se le dá al primero de Mayo el valor de una fiesta del trabajo de acuerdo con el Congreso celebrado por las organizaciones obreras en París, durante el año 1889.

La historia del proletariado cuenta así este hecho.

En varios países las organizaciones obreras realizaban anualmente una manifestación en la que exteriorizaban sus simpatías hacia la organización misma. El día señalado para esa manifestación se denominaba fiesta del trabajo. Estas manifestaciones se realizaban en distintas fechas, hasta que se realizó el Congreso de París de 1889, en el que todas las organizaciones se pusieron de acuerdo para decretar el paro total del trabajo en sus respectivos países el día primero de Mayo, y para convocar al pueblo trabajador con el fin de realizar en ese día, y en todos los lugares, grandes mítines, para exteriorizar ante el Estado y la clase capitalista su afán de conquistar las ocho horas, la reglamentación del trabajo de las mujeres y los niños, y otras mejoras.

Esto fué lo que universalizó el 1.º de Mayo como gran manifestación del trabajo.

Lo que nosotros creemos

Nosotros creemos que en ambos casos el significado está modificado por los propios acontecimientos.

No puede ser solamente para recordar a quienes siguieron a Parsons en la horca, ni para protestar solamente por su muerte que tampoco se produjeron el 1.º de Mayo, sino el 11 de noviembre.

No consulta tampoco el momento histórico el significado que dió el Congreso de París, recalando que se celebrarían manifestaciones para conseguir la jornada de ocho horas y la

Biblioteca Nacional  
Eduardo Acevedo y 18 de Julio. Sunday



reglamentación del trabajo de las mujeres y los niños. Esto es muy poca cosa.

A la primera de nuestras afirmaciones la abonamos con el hecho de que hoy no podemos detenernos a la sola recordación de los mártires de Chicago, pues desde Liebknecht a Jaurés, y desde Ferrer a Lefebvre, siguiendo todas las escalas del martirio, nuestra historia está llena de víctimas y todas merecen idéntica recordación y no como cosa fúnebre, como velorio de beatas enlutadas, como figuras vivientes del prejuicio, sino como una manifestación augural del triunfo de las ideas por las cuales ellos se sacrificaron.

Y no podemos estar de acuerdo hoy con las resoluciones del Congreso de París, por lo que se refiere a aspiraciones, porque frente a la hora que vivimos, frente al estado de conciencia de las masas, aquello resulta muy poca cosa.

Al lado del magnífico cuadro de la revolución rusa que se destaca en el mundo tratando de llevar el comunismo a su faz superior, frente a los movimientos gigantescos del proletariado, y al desorden capitalista que ha recrudecido, debemos salir a las calles para hacer demostraciones concluyentes de nuestra fe en el ideal.

*Nuestra afirmación*

Nuestra afirmación debe ser rotunda. Y como tal debe tener el sello de todas las voluntades obreras.

Afirmamos que nuestra columna en marcha lo está para abolir la propiedad privada de la tierra e instrumentos de trabajo, con el fin de concluir con el régimen maldito que mantiene la explotación del hombre por el hombre. Para afirmar nuestro anhelo de establecer el principio de que cada cual debe "producir según sus fuerzas y consumir según sus necesidades".

Afirmamos el comunismo.

*Nuestros recuerdos*

Se tienden ellos hacia la falange de los que cayeron luchando por nuestras ideas. No hacemos cuestión de nombres, todos nos merecen la misma consideración y respecto. De todos tomamos ejemplos para reforzar nuestras convicciones, para hacernos más enérgicos y rectos en la lucha.

Ya en la calle no lloraremos, no estaremos enlutados, no pondremos cara trágica ni aconsejaremos a nadie que la ponga, sino que seremos serenidad y altivez para seguir el ejemplo de los mártires y nuestra garganta se enronquecerá gritándole al pueblo la necesidad de que haga una real fuerza de las organizaciones para llegar a la revolución liberadora.

*Nuestro saludo*

Hoy que todos los trabajadores de

en alas de nuestro ideal los enviamos el más cordial de los saludos.

Vaya hasta ellos la expresión de nuestro más profundo cariño, hasta ellos que en todas partes están cimentando con esfuerzo de titanes, un porvenir mejor para la humanidad.

*Bolshevique.*

**¡CHICAGO!**

¡Chicago! ¡Chicago! tus horeas no vencieron el empuje de una idea, tus horeas no troncaban el sueño de los hombres, el sueño de la anarquía.

Parece que se viera allá en el lejano Chicago las lenguas de las víctimas de los ahorcados. Parece que también allá en la eternidad, los genios de esos hombres luchan por la verdad; por la verdad que un día verá la humanidad.

¡Chicago! te repudian los hombres que sufrieron, los hombres que viven, los hombres que vivieron; porque en tu seno ocultas el signo de un gran crimen, el signo que es odio de todos los que gimen. ¡Oh, Chicago impío!

¿Quién borrará tu crimen?

Los vates te repudian; ni Longfellow, ni Poe podrán cantarte hossanas, gran tierra del dolor, ¡oh, tierra que exhumastes el báratro y la pica para matar ideas de signo redentor. ¡Habrás matado hombres, más las ideas no!

Oscila tu armatoste de régimen decrepito y has caer un día, tal vez será mañana, porque sintiendo el mundo el dolor en carne propia transformará tu era por otra más humana. Y entonces en la horeca de aquellos ahorcados, colgaremos a los viles tiranos de Chicago.

*Salvador Merlino.*

**Ven, oh, Mayo!**

Ven, oh mago, si, ha mucho te esperamos. Cada año que tú efectúas tus visitas, nos parecen más cortos, nos parecen que vivimos muy pocos instantes en tu dulce compañía.

¡Es que cada año, saemos los trabajadores, de tus sublimidades, un cúmulo de enseñanzas nobles y santamente buenas, que nos hacen vivir horas inadvertidas en tu majestuosa compañía! Tú no eres el símbolo de la fiesta, ni el símbolo de la orgía, ni del divertimento, no; tú eres la

que sangra continuamente y que trae en sus brazos, la inconfundible marea de la odiosa cadena de opinión burguesa. Tú no aceptas el canto de los viles que te cortegean para fines perversos. Tú has nacido en la hora del dolor, en pos de un crimen, de lesa humanidad; tú no puedes aceptar las ignominias, y en cambio, si, a los que se unen, a los que se agrupan y a los que forman compactas filas, y te salen al encuentro, para que un día, todos unidos, poder efectuar un magno movimiento y exigir cuentas a nuestros martirizadores canallescos.— ¡Ven ahora, mayo! Ven y deshecha la triste confusión que reina, y que se agiganta, en este ambiente proletario, adolecido por un enorme mal, que amenázanos con hacernos pensar, abrazados en nuestros dolores y sufrimientos continuos. — Ven!, y exhibiéndote sobre las muchedumbres proletarias, gritadles con extérrima voz:

“¡Proletarios, de todos los países, (unios, En la lucha postrera y con fervientes bríos, En las gloriosas filas de la Internacional!”

*E. Brossard.*

**El 1.º de Mayo**

No es una fecha de gloria, no es uno de esos días de fiesta que vulgarmente llaman los adinerados.

El 1.º de Mayo es un día de dolor, de sacrificios, es un día de protesta para la clase oprimida; en este día todos los explotados, todos los fuertes, los que aún se sienten dignos de sí mismo, deben paralizar el trabajo, para ir a formar en las filas de las huestes proletarias, que en esta fecha recorrerán las principales calles de la ciudad para exteriorizar su más viril protesta contra los asesinatos que en Chicago ametrallaron a todo un pueblo trabajador y contra toda la clase dominante que día a día vienen cometiendo los más crueles atropellos contra los que todo lo producen.

Es día de condenación para la burguesía en general y es por esto que todos los hombres que se sientan libres, todos los proletarios que se sientan hermanos, a todos los explotados, deben ir junto a los de-

ma contra la clase que usurpan nuestros derechos.

Junto a esa caravana de hombres libres que el 1.º de Mayo desfilará, haciendo temblar el carcomido edificio de la burguesía, debemos estar todos los tranviarios, para hacer sentir el peso de nuestra protesta.

Nosotros también somos explotados, nuestras madres, nuestras hermanas, nuestros compañeros, nuestros hijos y todos los seres que nos son más queridos, sufren la tiranía del régimen capitalista, y es por ello, es por nuestros hermanos sacri-

ficados en Chicago, es por la humanidad entera, que todos los tranviarios debemos formar en las filas de la manifestación del 1.º de Mayo.

¡Tranviarios! ¡Hermanos!

La F. O. Tranviaria, por primera vez, pasará su bandera junto a la de los demás trabajadores, por las calles de esta capital. Todos los tranviarios debemos congregarlos bajo su sombra para demostrarles a nuestros explotadores que hemos dejado de ser los sumisos parias para convertirnos en trabajadores dignos y conscientes.

podrán solucionar ningún asunto, internacional en el terreno económico, sin el apoyo de las fuerzas obreras.

Y ellos aprovechan de los hombres que con sus habilidades han conquistado un inmenso prestigio, que lo han colocado frentes a grandes federaciones, para desviarlos del terreno revolucionario, y llevándolo al apoyo capitalista, y esto se le debe a la indiferencia general de los trabajadores, que no acuden a sus respectivas organizaciones, a hacer cumplir sus verdaderas aspiraciones de clase.

Es el deber de todo trabajador consciente de que haga una propaganda efectiva para organizar a los obreros en sus gremios, y de constituir una federación que aspire a los verdaderos postulados revolucionarios, organizándose en el terreno nacional e internacional, porque es tiempo que intervengamos en todos los asuntos que afecten a las masas proletarias.

Estamos abocados, en problemas áridos que resolver, y para esto se necesita la cooperación de todas las fuerzas organizadas, para poder combatir de lleno a la reacción burguesa, que comprende de que si no interviene de una manera radical, la clase trabajadora les despojará de su sitio, y para defenderse arrecian una formidable ofensiva y cometen toda clase de atropellos, para así poder dominar bajo la influencia de la fuerza.

Contrarrestemos esa ofensiva de la forma más positiva, esta es, constituyendo el frente único revolucionario; es de la única manera que podamos constituir una sólida organización, que podamos contrarrestar la reacción burguesa y al mismo tiempo preparar nuestra ofensiva para ir de una vez a la liberación general del proletariado.

Para constituir el frente único hay la necesidad de despojarnos de todos los prejuicios que tenemos inculcados, y emplear el buen sentido como arma más consecuente para tener más acercamiento. Los trabajadores que sostienen las mismas finalidades, están infiltrados de un antagonismo estrecho.

Demostremos por tierra con todos los obstáculos, y constituyamos el frente único, bajo los grandes principios de Libertad y Justicia.

¡Proletarios, uníos!

## Las campanas trágicas

A cada 1.º de mayo que nos sorprende, un mundo de amarguras nos atenacean las gargantas, nos nubla los ojos con lágrimas y se nos inunda el alma de una fresca onda de esperanza.

¡Sol de mayo! La Naturaleza exuberante y pródiga se asocia con el maravilloso esmalte de sus campos, el rumor suavísimo de las brisas peinando las áureas cabelleras del océano de trigo, las arpadas lenguas de los pájaros; la vida, en una palabra, brota lozana, fresca, y la Naturaleza toda, semejante a un ánfora rezumando agua fresca, palpitante, contra el que se quiebra en mil fragmentos el resplandor triunfante del Sol de Mayo.

Así como el brote victorioso de la vida, hay una formidable floración en todos los espíritus sanos de los hombres que trabajan, que sufren y que piensan.

Así los productores se yergen altivos, gloriosos, en silencio las máquinas, recibiendo en pleno rostro, sureado por el tiempo, curtido por el viento, el beso glorioso y triunfal del Sol de Mayo.

Y en este 1.º de Mayo, como siempre hemos de recordar, honrándolos a todos los caídos, a las que dejaron su alma y su vida en aras de la libertad. A todos los que, como los ahorcados de Chicago, son símbolo de nuestros ideales de redención y que, pendientes de las horcas semegan trágicas campanas lanzadas a vuelo por el impulso de toda una humanidad esclava, proscrita, aplastada, campanas que, lanzando a los cuatro vientos los acentos bronceados de sus lenguas llamando en la revolución salvadora, que purifique a estas pobres huestes del trabajo sedientas de justicia y de amor.

R. Carril.

## Unámonos

Mayo 1.º de 1922.

El Sindicato, es el llamado a desarrollar los acontecimientos sociales, por esto es que los trabajadores deben acudir a él, no solamente a engrosar sus filas, sino intervenir en todos los asuntos de orden, para que tengamos resonancia y más efec-

En el desarrollo de la política internacional, vemos bien que los grandes políticos, no pueden solucionar el conflicto económico, que son incapaces, y acuden a los reformistas que están inculcando dentro de los sindicatos, para que arrastren sus fuerzas a sus favores. Los bur-

## Significado del 1.º de Mayo

El 1.º de mayo, ese día en que la clase trabajadora se cruza de brazos en un gesto de protesta y de indignación hacia la sociedad existente, ha sido objeto, a través de la historia, de variadas interpretaciones.

Los reformistas sindicales y políticos, estos elementos que por su ideología pequeñoburguesa creen que la sociedad capitalista, con todo su cortejo de taras y vergüenzas, no debe ser destruída, sino reformada, afirman que el 1.º de mayo tuvo su origen y su razón de ser como fecha de los trabajadores, cuando éstos se propusieron conquistar la jornada de ocho horas diarias de labor; en cambio, los revolucionarios, como lo hemos afirmado siempre, creemos y sostenemos que el 1.º de mayo es fecha de protesta de la clase trabajadora hacia el ignominioso sistema de refinada explotación de los capitalistas; que es el día en el cual la clase trabajadora paraliza sus fecundas tareas, para lanzar su anatema a la faz de la tierra, para que así lo oigan todos los esclavos del salario, y que al hacerlo suyo, se acreciente la potencialidad combativa de su propia clase. Y sino, puede verse la circular pasada a las cámaras sindicales de París por el respectivo Comité Ejecutivo, en la cual se establece que el 1.º de mayo es un día de rotundas afirmaciones re-

volucionarias de la clase trabajadora. Dice dicha circular: "Esta fecha ha de ser la revelación del gigantesco trabajo que se ha realizado en el mundo de los explotados desde la destrucción de la Commune, cuyo término se señalará por el advenimiento fatal de la sociedad nueva, bajo el régimen socialista, y cualquiera que pueda ser el éxito de esta jornada, siempre producirá el efecto de internacionalizar la lucha de clases, haciendo que los obreros modernos del viejo y del nuevo mundo se pongan en disposición de acudir al primer llamamiento para acabar con la esclavitud."

De lo que establece este documento se deduce con facilidad que el 1.º de mayo es un día dedicado a unir por los indisolubles lazos de la solidaridad al proletariado de todo el mundo; a enfrentarlo a la casta dominante, para luchar por los altos postulados de justicia y equidad que perseguimos.

Por eso el 1.º de mayo no será la fecha de hacer solicitudes a la casta parasitaria, sino la fecha en que la clase trabajadora reafirme sus ansias de liberación total en el orden político y económico; y hoy, que ha llegado la hora de "acudir al llamado para terminar con la esclavitud"—llamado que llega desde Rusia—, la clase trabajadora sentirá palpitar más aceleradamente aún su corazón, bajo la impresión del feliz aconteci-

miento que elevó al proletariado ruso al nivel más alto que concebirse pueda, ya que es hoy la clase emancipada, que liberó el trabajo escarapado como única y soberana ley de vida.

Que nuestro 1.º de mayo sea, pues, fecha de rememoración de los mártires caídos en Chicago en 1866, defendiendo los elevados postulados de la clase productora; que sea también día de protesta y de indignación, en el orden internacional, de los esclavos hacia todos los opresores de la tierra, y que sea, sobre todo, día en que la clase trabajadora manifieste su franca y declarada adhesión a la más grande revolución que registra la historia de la lucha de clases hasta nuestros días: la revolución rusa.

Que en este día retemple su espíritu combativo e inspire su acción en el grandioso acontecimiento que un día hizo trizas las odiosas cadenas de la esclavitud, preparándonos también nosotros a tornar el 1.º de mayo, día de protesta y de gesto airado de la sociedad moderna, en día de fiesta de los productores, cuando éstos, libres de opresores y tiranos, puedan levantar con sus ciclópeas fuerzas el nuevo estandarte de la justicia social, que establece: no más deberes sin derechos, ni más derechos sin deberes.

Alejo Perdomo (hijo).

# Asamblea

Se cita a los compañeros todos, que pertenecen a Parques y Jardines, Niveles y Calzadas, Dirección de Cementerios y demás, para que concurran a nuestro local social el día

## 6 del corriente a las 21 hora

Se recomienda todos traten de no faltar ese día, porque hay que tratar asuntos de importancia para el gremio, y también deseamos resolver ese día las medidas que el gremio crea necesario que deban de tomarse para exigir al Consejo Municipal mayor cumplimiento en lo sucesivo para los pagos de jornales.

Esperamos que ha de concurrir a este llamado el mayor número de compañeros, tratándose de asuntos de tanto interés. No olvidarse: el día 6 del corriente a las 21 horas, todos a nuestro local, Gonzalo Ramírez y Santiago de Chile. — LA COMISION.